



"Mis oficiales sabrán cumplir con su deber"

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACION DE OFICIALES DE LA
ARMADA EN RETIRO – CF MARCOS GALLARDO PASTORE
HOMENAJE A LAS GLORIAS NAVALES 18 DE MAYO 2025.**

Estamos aquí reunidos con respeto, admiración y un profundo orgullo para perpetuar el cúmulo de valores, prácticas y creencias que nos dejaron los valientes hombres, hace ya 146 años, quienes con arrojo, patriotismo y sacrificio, escribieron con letras doradas, una de las páginas más gloriosas de nuestra historia naval y patria, la que nos han servido de inspiración y guía a todas las generaciones que le siguieron y que, sinceramente, esperamos sigan constituyendo ese faro para todo el país, por siempre.

La Armada de Chile posee una historia y rica tradición más que bicentenaria. Desde los albores de nuestra vida republicana estuvo liderando el camino a nuestra nación, mostrando por donde ir, la que fue consolidando su destino a través del mar, no solo para reforzar su propia independencia, sino que también, para consolidar su territorio. Si miramos el mapa antes y después de la Guerra del Pacífico, bien podemos aseverar que cuatro años de guerra, a partir del Combate Naval de Iquique, incrementaron sustancialmente nuestra superficie terrestre y los espacios marítimos.



"Mis oficiales sabrán cumplir con su deber"

Además de esa innegable expansión territorial, clara y tangible como la vemos hoy, hay otros valores que han sido fundamentales para el desarrollo de nuestra identidad nacional. Y se radican en la intangibilidad de nuestra conciencia, de nuestro actuar y en lo profundo de nuestro corazón de chileno.

Estamos hablando del amor a la Patria como principio rector, del honor, la valentía, el compromiso... hasta rendir la vida si fuese necesario, tal como juramos a la bandera, siguiendo el ejemplo de aquellos que la dejaron en la rada de Iquique, con su comandante a la cabeza, el Capitán Arturo Prat Chacón.

La Armada del Japón lo comparó con el ideal del samurái que, por medio del Código Bushido, su máxima expresión de desarrollo personal y espiritual, constituye un camino ético de conducta personal y valores, no solo para el combate, lo es para toda la vida: lealtad, honor, valentía, respeto, justicia, honestidad, humildad; junto a la compasión y la generosidad, fueron característica de nuestro insigne héroe. No lo decimos nosotros, lo testimonia el busto de Prat, junto al del Almirante Togo, al otro lado del Pacífico.

Estos días, en los que soplan tormentosos vientos que pretenden borrar estas huellas que nos dan un fuerte sentido de nacionalidad, hinchamos nuestros pechos con legítimo orgullo de ser marinos, porque no solo vestimos el mismo uniforme de quienes nos precedieron, sino porque tenemos el genuino sentimiento de haber sido parte de esta rica historia y porque vemos que quienes continúan, siguen tripulando nuestra institución, nuestra querida



"Mis oficiales sabrán cumplir con su deber"

Armada de Chile, con el mismo cariño, con el mismo profesionalismo, con la misma disposición y es justo reconocerlo, con nuevas fuerzas.

Vencer o Morir es más que una frase forjada en el bronce, ubicada a proa del puente de mando. Es la victoria de la Covadonga que permitió empezar a degradar el poderío enemigo en el mar. Es la victoria del arrojo, del carácter indomable de una Armada que, a comienzos del siglo XIX, eliminó de su diccionario la palabra imposible.

Es una prueba que, a veces la correlación de fuerzas materiales adversa puede ser doblegada por otros factores.

Morir es la impronta del marino chileno. La muerte ronda en nuestro juramento, la muerte ronda a proa del puente de mando de nuestras unidades. Es la clara consigna del marino chileno que no pudiendo alcanzar el triunfo, dejará la vida en el intento, no hay trabajo a medias, no hay un dejar para mañana, no hay segundo puesto.

Vencer o morir es lo que celebramos hoy. Innumerables delegaciones de hombres y mujeres en condición de retiro, acudimos al Monumento a los Héroes de Iquique, no solo marinos. También están aquí presentes integrantes de todas las instituciones de la Fuerzas Armadas y de Carabineros, también de instituciones civiles, todos unidos hemos llegado esta mañana a rendirles honores y a agradecer a Dios por habernos entregado estos héroes:



"Mis oficiales sabrán cumplir con su deber"

en la persona de Prat testimoniamos a todos los que participaron ese día en Iquique.

El 21 de mayo de 1879, en las aguas de Iquique, el capitán Arturo Prat Chacón y su tripulación demostraron que el honor y el amor por la patria trascienden incluso la vida misma. Prat no dudó, no vaciló. Con su salto a la cubierta del "Huáscar", dejó un legado imborrable que nos inspira hasta el día de hoy.

Condell, Orella y su tripulación navegaron el track de la victoria.

Que el ejemplo del Comandante Arturo Prat Chacón y sus compañeros, sus camaradas de armas, nos recuerde que la verdadera grandeza radica en el compromiso, en la entrega y en la convicción de servir a un propósito mayor: la Patria.

Que esta conmemoración nos inspire a vivirlo con honor, a trabajar por un Chile unido y nunca olvidar que nuestra historia se ha forjado con valentía, desde el mar.

Muchas gracias.